

# EL PROGRAMA COMUNISTA

Nov. Dic. 1973 Nr. 11	Suplemento en español al Programa Comunista órgano del Partido Comunista Internacional	Milano Cas.Post. 962 P. ejemplar: 10 pts. Abono anual 60 pts.
-----------------------------	--	---

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO es la línea que va de Marx-Lenin a la fundación de la III Internacional, a la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de Moscú y contra la política de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia, la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera, de el politicantismo personal y electoral.

SIN REVOLUCIÓN VIOLENTA, NINGUNA CLASE PUEDE VENCER;

NI CONSERVAR EL PODER SIN DICTADURA Y TERROR.

La tragedia chilena plantea de nuevo, con descarnada agudeza enmarañada cuestión del curso y del destino histórico de los países en los cuales las luchas de un proletariado no muy numeroso ni muy concentrado -pero combativo en la misma medida en que se acumulan, se enlazan y se multiplican las contradicciones económicas y los antagonismos sociales peculiares de aquellas áreas- y de un pequeño, pequeñísimo campesinado misero y disperso, se desenvuelven sobre el fondo de la tenaz persistencia de relaciones de propiedad y de gestión arcaicas en los campos; de la tardía y frágil implantación de una industria capitalista en las ciudades; de la mano pesada del imperialismo que es a la vez un factor y el beneficiario de este atraso y de esta fragilidad; y bajo la nefasta capa de plomo de la Socialdemócrata y estalinista contrarrevolución mundial.

## LA PERSPECTIVA MARXISTA DE 1848 Y 1850

En el Manifiesto de 1848, Marx y Engels vaticinan para los países como Alemania que "se halla en vísperas de una revolu-

ción burguesa y porque llevará a cabo esta revolución bajo las condiciones más progresivas de la civilización europea en general, y con un proletariado mucho más desarrollado que el de Inglaterra en el siglo XVII y el de Francia en el siglo XVIII", un ciclo histórico a través de cuyas fases -nunca etapas en sí concluidas, sino sacudidas gigantescas de una única reacción en cadena- el modo de producción capitalista y sus superestructuras políticas y jurídicas prorrumpirán destrozando violentamente el involucro feudal que tiene aún aprisionadas las fuerzas productivas, consolidarán su dominio, barrerán los últimos restos del pasado y (a despecho suyo) abrirán las puertas a la revolución proletaria. El punto esencial de esta visión en cuya secuencia la gran burguesía suplanta a una feudalidad sobrevivida a sí misma; la pequeña burguesía radical recoge las banderas de aquélla, apresuradamente arriadas, y las lleva otro paso adelante en la tarea de desmantelamiento de las estructuras arcaicas; la clase obrera, ya aliada de esta última, la atenaza por la garganta injertando su propia revolución en el tronco de la ajena para enterrarla bajo su peso. El punto esencial de esta visión no es la rapidez más o menos grande de su desenlace sucesivo sino, por un lado, su necesidad e irreversibilidad material y, por otro, el carácter violento y catastrófico de cada uno de sus pasajes, siendo el más alto de todos, por su terrorífico potencial revolucionario, el último, el pasaje proletario y comunista.

La derrota de 1848 no altera el cuadro en sus trazas necesarias, sino que -como dicen Marx y Engels dos años después en el Mensaje a la Liga de los Comunistas -reduce el poder destructivo de la segunda fase aumentando en la misma medida el potencial revolucionario de la tercera. Subida al poder, pero aterrorizada por las fuerzas sociales tumultuosas que ha puesto en movimiento y a cuya fiera determinación de luchar o morir debe la victoria, la gran burguesía capitalista se ha refugiado en una renovada alianza "con el partido feudal absoluto"; es la pequeña burguesía republicana, dispuesta a llamarse "roja" y "demócrata-social", la que recoge malamente su herencia en la tímida búsqueda de una vía constitucional hacia una transformación de la sociedad vigente que la haga, para ella y para sus

aliados los campesianos, "màs còmoda y tolerable". Negàndose a ser "apéndice de la democracia oficial"; reunido en "organizaciòn independiente, secreta y pùblica"; dotado de armas propias; decidido "a hacer lo màs difícil posible y a compro-  
meter con todas sus fuerzas el momentàneo e inevitable dominio de la democracia"; desconfiado no ya del "vencido partido reaccionario, sino de sus propios aliados de ayer", el proletariado -que en todo el proceso ha actuado de estímulo constante para "llevarlo hasta el fondo"- volverà a las barricadas al grito de "la revoluciòn permanente", dispuesto a cargarse en sus hombros las tareas econòmico-burguesas que ha dejado sin cumplir la democracia llamada radical y, "coincidiendo con la victoria directa de la clase obrera en Francia", dispuesto a acelerar el "largo proceso revolucionario" de la toma del poder y de la satisfacciòn de sus propios y exclusivos intereses, sobre los escombros -tanto pre-burgueses como burgueses- del pasado.

Y, sin embargo, tampoco en este ciclo, de disminuida energìa en la parte intermedia y reducida a cero en la primera, existe fase que no se tiña con el rojo de la sangre: la evoluciòn no emprende nunca el "curso pacífico" que incluso se encuentra en los sueños de la gran burguesia, reciente de haber descargado la odiosidad de las "medidas de violencia" sobre la contrarrevoluciòn feudal y sin otro deseo que el de regocijarse en paz, incluso entre el coro exaltante de las plebes, sus frutos copiosos; como igualmente se encuentra en los sueños de la pequeña burguesia constitucional por muy "avanzados" que sean sus programas. No lo cojera: la misiòn històrica, abandonada a medias por la democracia radical serà absuelta por burgueses y junker unidos - con el puño de hierro de Bismarck y la apisonadora de las armadas de Moltke. Medio siglo después, la clase obrera alemana se sublevarà al històrico grito, y serà derrotada. La gigantesca "película" del 48-'0 serà filmada hasta el final, hasta el epílogo luminoso del Octubre en Rusia, con el proletariado como protagonista.

## RETRASO Y FRAGILIDAD DEL "DESPEGUE" CAPITALISTA EN CHILE

Si, en Chile y en toda la America del Sur en general, existe una "originalidad" en la subida burguesa y capitalista, esta està en el hecho -ciertamente no debido a causas... étnicas, sino duramente materiales- de que el arco històrico previsto por Marx y Engels en 1850 se ha desarrollado no solo a "ralentí", sino a una energía aún más baja que en la Europa central del siglo pasado y principios del actual,

Los tañidos de la historiografía idealista celebran el advenimiento de la "formación del Estado nacional" en Chile hace más de 150 años, antes incluso que en la brillante Alemania y en Italia. Mas el episodio es talmente formal, esto es, privado de contenido, que las relaciones de propiedad tradicional y las formas de gestión empresarial arcaica en un país totalmente agrícola y exportador de materias primas vegetales aún durante cien años, pasto fértil del imperialismo inglés hambriento de productos alimenticios y de salitre primero y luego del imperialismo americano hambriento de cobre y exportador de productos alimenticios allí donde un tiempo éstos en cambio se exportaban. Sobre este telón gris y antidiluviano, la democracia, "una de las primeras del mundo" (como se ha escrito con orgullo en estos tiempos de senectud burguesa), proyecta su film... publicitario: entre bastidores, el latifundio, petrificado en una escuálida existencia de semicolonias anglosajonas, duerme un sueño turbado más que por bruscos pero pasajeros sobresaltos.

Es preciso esperar a la primera post-guerra para que un débil filón de industrialismo capitalista eche sus raíces en Chile, pero éste no va más allá de la industria ligera, presenta un sector dominante de empresas pequeñas y medias, va tirando sobre las anquilosadas estructuras agrarias sin causarle mella más que en su superficie, en el precio del cobre "nacional" paga a los USA la renta minera, gime y suda bajo el peso de las deudas exteriores y dà la bienvenida -maldiciéndolo- al capital yankee y sus "sociedades multinacionales" y a las ajenas. No existe capitalismo industrial sin mercado interno, al igual que no puede existir mercado interno digno de este nombre sin revolucionamiento de las

relaciones de propiedad y de producción, de producción en el campo, y ambos sobreviven, bajo la vigilante escolta del imperialismo, en una decadencia que agrava su improductividad y ulteriormente dificulta el prorrumpir de las fuerzas productivas: hoy por hoy, la agricultura chilena está todavía en alto grado de mera subsistencia y sus productos no llegan al mercado. Ciertamente, los "momios" (mumias, esto es los grandes agrarios) van tirando, además de con la usura, con transacciones comerciales y con especulaciones (de títulos extranjeros, que diablos: la patrie au fumier!)... Sobre todo van tirando gracias a aquel imperialismo que a la misma vez los protege y los asfixia. Son decadentes, pero "organizados"; tienen su guardia blanca y sus secciones del ejército (otra gloria de la historiografía en estos días de Beozia: "el único ejército rigurosamente constitucional de Sudamérica", quién sabe cómo y por qué convertido bruscamente a la "inconstitucionalidad" en el cambio de guardia de Prats a Pinochet), tienen las complacientes baterías de marina y de... Bolsa de los Estados Unidos. Pero todo esto no cambia la fisonomía social de la clase; si acaso, agrava su parasitismo.

Es bajo el pesado fardo de este atraso crónico en el campo y de su "congelación" por obra del imperialismo inglés primero y americano después, que arranca la burguesía industrial, ansiosa de quitárselo de encima, dividida entre el deseo de desembarazarse del lastre del latifundio - minifundio y la carga de la renta minera y de las deudas exteriores por una parte, a la necesidad de sólidos apoyos financieros yankee por otra, y al mismo tiempo aterrorizada por las fuerzas que ella misma y la evolución mundial del capitalismo evocan y lanzan a la arena política y social, como son los pequeños campesinos sedientos de tierras, los asalariados industriales y los pocos agrícolas que existen, estrujados bajo la muela de una lenta y tanto más gravosa acumulación originaria.

Aquello que los ideólogos burgueses llaman "el oder" y que para nosotros es solamente el gobierno, pasa en los años sesenta a manos de la "grácil" burguesía industrial reunida en torno a la democracia cristiana. Visto a la luz de la dramática secuencia de las revoluciones burguesas no "inventada" sino

registrada por Marx y Engels, el pasaje debería ser violento, pero no lo es: es pacífico, parlamentario y democrático, La "epopeya" de la "formación del Estado nacional" había tenido al menos su Bolívar; la baladía contienda del éssor capitalista industrial no tiene ni siquiera la sombra remota de un Cromwell, no digamos de un Saint-Juste o de un Robespierre, ni tampoco de un Washingtong o de un Bismarck; digamos, para permanecer en "ambiente", de un Mao o, para no pedir demasiado, de un Castro. Ni patibulo, ni guillotina, ni cañones acompañan la marcha todo lo contrario de heroica de la burguesía "progresista"; sus armas no son las "intervenciones despóticas" cuyo ejemplo dejan en involuntaria herencia las burguesías revolucionarias a los proletarios para que éstos las revuelvan contra ellas mismas, sino pedazos de papel de inocuos decretos parlamentarios, por lo que el viejo aparato estatal permanece intacto; el ejército "sirve" y calla - el silencio es oro!-, la reforma agraria de Frei, que comprende la expropiación por indemnización de las tierras escasamente productivas por encima de las 80 hectáreas para entregárselas a los campesinos (junto a tierras de la hacienda pública, y a menudo en mayor proporción de éstas últimas), no sólo no se realiza más que un una mínima parte (y además, aunque se concluyera, afectaría a poco más de un quinto del territorio agrícola), sino que, mientras que permite a los ex-propietarios -que, entre paréntesis, provisoriamente se han deshecho del ganado- de invertir el dinero obtenido en empresas comerciales o industriales más rentables, no consigue fijar a la tierra más que a una pequeña capa de cultivadores privados de un mínimo de aperos y, precisamente por ello, tampoco consigue impedir que el ya elevadísimo grado de urbanización alcance las estrellas; la deuda exterior tanto por los aprovisionamientos alimenticios, cada vez más deficitarios, como por los indispensables bienes instrumentales toca puntas vertiginosas; en fin, la burguesía industrial "en el poder" no osa ni siquiera aquella nacionalización de las minas de cobre (precioso bien de grandes compañías USA) que, en teoría, deberían aliviarla del peso y... de la vergüenza de la renta minera cobardemente soportada. Se necesita algo más para un serio "despegue" de la industrialización capitalista!

Urge pues un "pasaje de mano" y, (dada la presencia de un proletariado cuyo peso específico es superior al de la Alemania de 1850, y de un pequeño campesinado terco y famélico de pan y de tierra; dos clases que se trata a la vez de utilizar para una política un poco menos cauta y respetuosa, y de contener en sus periódicas explosiones de impaciencia) ¿a quién si no a una amalgama de radicales pequeño-burgueses, intelectuales "antimperialistas", socialdemócratas, comunistas-nacionales, y otras franjas más o menos "rebeldes"? En el esquema clásico, la separación del ala "demócrata-progresista" del cuerpo de la burguesía asume, al menos en sus orígenes, aspecto de rotura: en su edición chilena, es un pasaje de poderes no sólo indoloro sino ultraconformista, bendecido por el responso de la urna y autorizado por la soberana majestad de la ley: que sale un presidente se fabrica otro. Ya todo combinado antes de la "entrega": en virtud del "estatuto de las garantías" suscrito por la Democracia cristiana y por la Unión popular, "nosotros (esto es, una y otra: gran burguesía industrial y democracia pequeño-burguesa) queremos un estado de derechos sin interferencias de otros órganos de hecho que actúen en nombre de un sedicente poder popular (¡alto ahí: no queremos, jamás, ni siquiera el espectro de los soviets!)... Queremos que las fuerzas armadas y los cuerpos de carabineros -los futuros héroes del "golpe"- continúen siendo una garantía de nuestro orden democrático, lo que implica el respeto de las estructuras orgánicas y jerárquicas del ejército y de la policía... como salvaguardia del régimen de propiedad y del funcionamiento de los medios de información!".

#### DE FREI A ALLENDE

Hay aún otra cosa (¡y es la peor!): en el esquema clásico consignado a la historia por Marx y Engels en el Mensaje a la Liga de los Comunistas, la clase obrera-"armada y organizada en modo independiente" "aliada" incómoda, nunca sierva y ni siquiera amiga conciliadora- vela el tímido curso de la democracia radical, impulsándolo adelante, forzándolo a medidas cada vez más enérgicas y obligándolo no sólo a "mantener las premisas" sino a aumentar progresivamente la dosis. En la versión

chilena, el proletariado está guiado, en cambio, por la contrarrevolución socialdemócrata y estaliniana a caminar a remolque de la nueva constelación popular, con la cual comparte las responsabilidades de gobierno: la UP no es independiente, sino subalterna; no está armada, sino sometida al único poder armado, el ejército de estado; no es aguijón, sino freno; no está decidida a poner por delante la cuestión de la propiedad, aunque haya alcanzado ésta una forma más o menos desarrollada (y el "menos" predomina sobre el "más" en Chile), "como la cuestión fundamental del movimiento", sino que está forzada a proteger las "legítimas" relaciones de propiedad; no está impulsada a saltarse los límites del orden constitucional vigente, sino obligada a respetarlos, Ya tímida, irresoluta y oscilante ante todo el espectro de las clases dominantes y del imperialismo, la democracia "radical" de Allende no encuentra, ni siquiera en su extrema periferia, la fuerza propulsora, insistente, perennemente crítica, gallardamente en armas, del proletariado. ¡Hasta tal punto convergen el imperialismo USA y la contrarrevolución con el signo de Stalin incluso en impedir la "modernización de las estructuras económicas y sociales" en el sentido plenamente burgués!

En esta encrucijada de un cobarde pacifismo interno y de la dependencia hacia poderosas fuerzas externas de conservación social (dos mentís de una sola vez: ¡nada de vía pacífica! ¡nada de vía nacional!) está la clave del ciclo radical-democrático del "despegue capitalista chileno", de un régimen estadísticamente popular y hasta plebeyo, pero orgánicamente incapaz de una audacia revolucionaria; que elude la violencia sólo para soportar la violencia; que rehuye las medidas despóticas sólo para capitular frente al despotismo; que no ataca sólo para impedir su misma defensa; que venera la ley y el orden sólo para luego encontrarse de nuevo esta misma ley y esta mismo orden en las puntas de las ametralladoras y de los cañones; que predica la paz sólo para atraerse la guerra. ¿Como puede, una amalgama de este género introducir el bisturí en el cuerpo enfermo de la economía y de la sociedad chilena?

La nueva reforma agraria empuja un paso adelante a la anterior de Frei, pero no modifica su curso: aplicada por "etapas"



y respetuosa de los derechos de propiedad -propiedad del suelo, además de las máquinas y del ganado-, le dà a los terratenientes el tiempo y el modo tanto de rehuirla como de sabotearla agravando el marasmo del abastecimiento de las ciudades; crea cooperativas agrícolas, pero únicamente de inquilinos, dejando marginados a los campesinos pobres y a la gran masa de los trabajadores temporeros sin tierra; no pone freno (porque no dà a los pequeños y pequeñísimos cultivadores los medios y los instrumentos materiales necesarios) ni a la peste crónica de la urbanización ni a la de la constante declinación de la productividad; nacida y desarrollada bajo la insignia de la ley, condena no sólo con palabras, sino con hechos -esto es con la represión policiaca- la ocupación "ilegal", aunque esporádica, de las tierras: "Ocupar las tierras -responde Allende a un delegado impulsado incautamente a insinuar que únicamente la movilización de los campesinos está en grado de paralizar el cotidiano sabotaje de los "agricultores"- es violar un derecho", y añade con palabras que tienen hoy un trágico sabor: "...y los trabajadores deben comprender que forman parte de un proceso revolucionario, que nosotros estamos realizando con un mínimo de sufrimientos, con un mínimo de muertos y con un mínimo de hambre"! (Citado en Labrousse, L'expérience chilienne).

Ciertamente, la UP interviene en la actividad industrial ampliando el sector mixto y nacionalizado, introduciendo el control del crédito, reuniendo en manos del Estado las diversas garras destinadas a concurrir a la formación de la industria pesada y, en fin, confiscando el 49% del capital minero cedido por Frei a las compañías americanas Anaconda y Kennecott durante el primer turno (pacífico y legalitario como el segundo) de nacionalización por decreto-ley. Lo hace y lo paga caro: no sólo con el empeño de asumirse el reembolso de la primera mitad del capital invertido en las minas, sino con el reconocimiento de una deuda exterior acumulada de alrededor de 3,800 millones de dólares y con el rechazo de la institución monopolista del comercio exterior, y más aún con la <sup>estrepitosa</sup> precipitosa caída de la cotización del cobre en el mercado mundial.

Servil hacia la gran burguesía industrial; cobarde hacia la pequeña burguesía comerciante y tendera; tembloroso por las "selvajes" marejadas de campesinos sin tierra y de obreros en huel-

ga a lo largo de... la vía del socialismo; respetuoso de los sagrados compromisos tanto con los acreedores imperialistas como con los terratenientes abstencionistas, más altivo por tener consigo en el gobierno a socialistas y comunistas y por haber descubierto una vía original, sin víctimas ni sufrimientos, no para abatir sino para transformar desde el interior el orden social burgués; éste ha sido el régimen de Allende, el reino sin corona de la democracia pequeño-burguesa y de los radicales incapaces de "ir a la raíz".

### EL SIGNO DEL SANGRIENTO EPILOGO

Es ley histórica que no se puede satisfacer a ese calidoscopio de clases y subclases que se llama el "pueblo", sin descontentar y, en resumen, alienarse una tras otra o todas juntas a las partes componentes del confuso mosaico, incluso a aquellas que se contaba con su apoyo <sup>ya que</sup> sobre ellas se había erigido el propio pedestal. Las medias medidas -en un proceso histórico en que todo se gana o todo se pierde- se revuelven contra quien las toma incluso con más intensidad que si no las hubiera tomado siquiera. Las "medidas despóticas" que impone todo proceso de desquiciamiento de estructuras arcaicas o ya no vitales, no son el producto de una elección sino una selección de la necesidad, una ley de vida. Quien predica paz, recibe guerra; quien siembra el desarme político y organizativo de sus mismas fuerzas portantes, recoge la tempestad de las armas enemigas; quien se inclina a la ley, provoca la ley que otros nos imponen; quien invoca el orden, muere bajo el huracán del "desorden"; quien previene los "excesos" de sus sostenidores, se atrae los del adversario; un gobierno que pretende ser revolucionador y no mete fuera de la ley los partidos que encarnan el pasado y el presente por revolucionar prepara el terreno para su propia destrucción.

Desde la huelga de los transportistas a la deserción democristiana; desde el sordo rencor campesino al malcontento tenderil; desde los giros y más giros del ejército "leal" a la presión pujante aunque escondida del imperialismo; desde el cáncer de la inflación a la parálisis de la industria y del comercio...

Todo esto se ha desencadenado contra la UP porque debía desencadenarse. Y, ante la salvaje explosión de fuerzas incontrolables no se ha alzado ningún dique para su defensa; porque, el dique, o se construye antes o no surgirá nunca; y porque en los grandes recodos de la historia o nos defendemos atacando o morimos.

En el epílogo -lamentable no obstante- de la "revolución democrática" alemana de 1848-1849, la pequeña burguesía democrática y radical salvó al menos un trozo de su pálido honor empuñando las armas. Lo hizo -mal y tarde- bajo el impulso rabioso de los proletarios. Pero lo hizo.

La pequeña burguesía democrática y radical chilena no lo ha hecho. No podía hacerlo. Prisionera del legalismo pacifista congénito -a escala mundial- de la propia clase, ha aprisionado en éste a la única fuerza que habría podido salvarla en el inmediato (pero para derribarla y abatirla en la fase extrema del ciclo), al proletariado. La responsabilidad no es solamente suya; es más bien, en primer lugar, de aquellas fuerzas mundiales de la contrarrevolución que se llaman socialdemocracia y estalinismo, y que desde hace más de treinta años tienen a la clase obrera atada con las pesadas cadenas del obsequio a la democracia, a la legalidad, al parlamento, al gradualismo reformista y al pacifismo social.

A estas fuerzas se debe sobre todo que dos vías primeramente entrelazadas y luego divergentes se hayan cicatrizado en sangre en Santiago y Valparaíso; la vía de una transformación burguesa "impulsada hasta el fondo", por tanto no pacífica ni legalitaria, y la vía del renacimiento en armas de un proletariado alzado a proclamar -como sería posible en una situación internacional no prejudicada por el desarme político y organizativo de la única clase verdaderamente revolucionaria de la sociedad moderna- la revolución permanente, con el grito (y con el espíritu) de 1850.

De esta forma, Chile, no ha tenido no digamos el "socialismo", que estaba solo en la demagogia "democrático-progresista", ni incluso un "capitalismo consecuente".

El caribalismo de terratenientes y grandes burgueses encontrados finalmente unidos bajo el paraguas de un ejército a

cuyas espaldas no es ciertamente difícil ver la sombra (pero una sombra de hierro y fuego) del gendarme internacional capitalista, los USA, se ha volcado con salvaje violencia sobre los obreros encerrados en la trampa de "sus fábricas" -símbolo: materiales de la cárcel política en la que el oportunismo, este siervo fiel de las clases dominantes, los tenía aprisionados. Estaban vencidos antes aún de ser despiadadamente atacados; vencidos por la fé en las vías pacíficas, parlamentarias y nacionales al socialismo. De esta (desgraciadamente enésima) lección de la historia se alza el grito de aviso: ninguna clase puede vencer sin revolución violenta; ninguna puede conservar el poder sin dictadura y terror.

Con mayor razón, no puede vencer ni conservar el poder sin las premisas anteriores -y frente al alistamiento mundial de la conservación burguesa, con su séquito de lacayos, laicos y curas- la clase que no tiene nada que perder salvo sus cadenas, la clase obrera; y menos en las grandes áreas del planeta en que su revolución victoriosa aún ha de cumplir tareas que no son suyas, ni allí donde está llamada a luchar y a vencer por sí sola.

¡Que salga éste aviso grandioso de la enorme matanza de Santiago!

\* \* \*

#### CRETINISMO DEMOCRATICO

"En los agentes declarados o camuflados de la clase dirigente, la consigna de la Asamblea Nacional se entiende por sí misma. Con los guardianes de las cajas fuertes capitalistas, nosotros no discutimos ni en la Asamblea Nacional, ni sobre la Asamblea Nacional. Pero también los Independientes se colocan, en esta cuestión en el mismo campo que los guardianes del capital.

Ellos pretenden así de ahorrarle a la revolución el empleo de la fuerza, la guerra civil con todos sus horrores. ¡Ilusión pequeño-burguesa! Ellos se imaginan el curso de la potente revolución social ante la que la humanidad se encuentra como una especie de reunión entre las diversas clases para una bella discusión tranquila y "honestá" que encuentre su conclusión en un voto. Creen que, si la clase capitalista constata que se encuentra en minoría, declarará con un suspiro de partido parlamentario disciplinado: "¡No hay nada que hacer! Veo que hemos sido batidos por votos: ¡Así sea! Estamos de acuerdo y transmitimos a los trabajadores todas nuestras tierras, nuestras fábricas, nuestras minas, nuestras cajas fuertes a prueba de bomba, nuestras buenas ganancias...".

Estos marxistas llenos de profundidad han olvidado el ABC del socialismo. Han olvidado que la burguesía no es un partido parlamentario sino una clase dirigente en posesión de todos los instrumentos del dominio económico y social...".

## INVARIANZA DEL OPORTUNISMO

Los comunistas nos distinguimos de los demás grupos y movimientos porque poseemos una teoría y un programa en los cuales están plasmados científicamente los fines a que tiende el movimiento del proletariado y los medios que son necesarios para alcanzar estos fines.

Esta teoría y este programa fueron expresados por Marx, Engels hace más de cien años, defendidos y restaurados por Lenin y aferrados y defendidos por nuestro partido en más de cuatro decenios de dominio oportunista sobre la clase obrera. Resistir los ataques cada vez más feroces del oportunismo contra esta teoría y este programa, restaurar estos puntos cardinales, esta brújula sin la cual no puede existir el Partido es hoy la tarea fundamental de los verdaderos comunistas. Defender estos principios es para los comunistas una exigencia fundamental sin la cual el Partido revolucionario sería incapaz de conducir al proletariado a la conquista del poder y a la abolición de la explotación del hombre por el hombre.

Solo estando en posesión de estas armas potentes, de una visión científica de las relaciones sociales y del desarrollo de la lucha de clase; solo conociendo a fondo el fin que queremos alcanzar y las fuerzas que se enfrentan en la sociedad capitalista nos es posible poder sacar las experiencias necesarias de las luchas proletarias, de las derrotas y de las victorias y establecer la táctica que habrá que seguir en la acción práctica. Por lo que, la teoría y el programa marxista son históricamente imprescindibles para que el Partido revolucionario, único poseedor consciente de estos principios, guíe y dirija a la clase obrera a la conquista de los fines a que históricamente está llamada, en tanto que única clase revolucionaria por su condición de clase explotada en la sociedad capitalista.

Pasamos, ahora, al "arma de la crítica" (que substituiremos en su día con la "crítica de las armas"), para subrayar una vez más lo que distingue los comunistas de los estalinistas

social-patriotas , y para también por enésima vez, demostrar la ideología pequeño-burguesa de los organos dirigentes de las CC.OO. (Comisiones Obreras) y el abandono total del programa revolucionario por parte de los llamados "comunistas" del PCE.

En un llamado "Proyecto de discusión sobre la unidad del movimiento de masas" esta jauría de canes al servicio del capital en su loca e irrefrenable carrera oportunista, con el mayor descaro del mundo, reniégan de los principios del marxismo revolucionario afirmando incluso, que esos principios representan un grave perjuicio para la causa proletaria. Pero veamos lo que se dice en una parte del citado "Proyecto" en cuestión: "Partimos de la necesidad de construir entre todos un movimiento obrero de masas unitario, porque estamos convencidos de que las grandes transformaciones históricas son obra de las masas y solo son posibles cuando estas las asumen como una tarea propia. Por eso rechazamos cualquier concepción que quisiera hacer de la conquista de los objetivos de clase tarea exclusiva de grupos reducidos de militantes por muy heroicos que estos sean". ¡Viva el culto de la espontaneidad, abajo el Partido y los jefes, causa de todos los males del movimiento obrero! Quien os iba a decir a Vds. señores economistas del "Rabochaia Dielo", etc, que más de setenta años más tarde de que el camarada Lenin en el "¿Que hacer?" os hiciera pulpa con su despiadada crítica acerca de vuestras posiciones oportunistas surgieran a la luz "discípulos" tan adelantados. Que ejemplo patente de la invarianza del oportunismo! Pero ya que tenemos el "¿Que hacer?" en la mano será el camarada Lenin a responderos. Para demostrar a los economistas rusos y de todo el mundo que sin la dirección del Partido revolucionario el movimiento espontáneo de masas, incluso obreras, no pasa de ser un movimiento en la mejor de las hipótesis "tradeunionistas", eso es, no puede salir del marco de las relaciones burguesas y de su política correspondiente, escribía Lenin en la citada obra: "Ya que no puede hablarse de una ideología independiente, elaborada por las mismas masas obreras en el curso de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología bur-

guesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado una "tercera" ideología; además en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer la ideología burguesa. Se habla de espontaneidad. Pero el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente por el camino del programa del Credo, pues el movimiento obrero espontáneo es tradeunionismo, es Nur Gewerkschaftlerei, y el tradeunionismo implica precisamente la esclavización ideológica de los obreros por la burguesía. "Y más adelante por si no fuera suficiente cuanto ha sido reproducido, dice: "No cabe duda que el movimiento de masas es un fenómeno de la mayor importancia. Pero la cuestión estriba en el modo de interpretar "la determinación de las tareas" por este movimiento de masas. Puede interpretársela de dos maneras: o bien en sentido del culto de la espontaneidad de ese movimiento, es decir, reduciendo el papel de la socialdemocracia al de simple servidor del movimiento obrero como tal (así lo conciben Rab. Mysl, el "Grupo de autoemancipación" y los demás economistas), o bien en el sentido de que el movimiento de masas plantea ante nosotros nuevas tareas, teóricas, políticas y de organización, mucho más complejas que las tareas con que podíamos contentarnos en el periodo que precedió a la aparición del movimiento de masas... Baste recordar el hecho de que R. Dielo considera imposible plantear ante el movimiento obrero de masas como primera tarea el derrocamiento de la autocracia, rebajando esta tarea (en nombre del movimiento de masas) al nivel de la lucha por reivindicaciones políticas inmediatas".

¿Somos "arcaicos" verdad? Mira que sacaros a relucir cosas que fueron escritas en 1901!

Pero sigamos con nuestras "inquisicionerías". En otra parte del "Proyecto", concretamente en el apartado VIII decís: "Ahora bien, en las condiciones actuales más que nunca, cualquier movimiento de masas que se quedara en lo puramente reivindicativo conduciría a la clase obrera a un callejón sin salida, a una subordinación permanente a las fuerzas del capital. Por eso las Comisiones Obreras se conciben como un movimiento socio-político y ello

por varias razones fundamentales además de las expuestas". Hechando mano nuevamente a nuestra "caja de antigüedades" y sacando el "Que hacer? de nuestro "viejo" camarada Lenin leemos: "Imprimir a la "lucha económica misma un carácter político" significa, por tanto, procurar la consecución de esas mismas reivindicaciones profesionales, de ese mismo mejoramiento de las condiciones de trabajo en los oficios por medio de "medidas legislativas y administrativas" (según se expresa Martinov en la página siguiente, 43, de su artículo). Es justamente lo que siempre hacen y han hecho los sindicatos obreros. Ojead la obra de los esposos Webb, verdaderos eruditos (y "verdaderos" oportunistas), y vereis que los sindicatos obreros ingleses, desde hace ya mucho tiempo, han comprendido y realizan la tarea de "imprimir a la lucha económica misma un carácter político"; desde hace mucho tiempo, luchan por la libertad de huelga, por la supresión de todos los obstáculos jurídicos que se oponen al movimiento cooperativo y sindical, por la promulgación de leyes de protección de la mujer y del niño, por mejorar las condiciones de trabajo mediante la legislación sanitaria e industrial, etc. ¡Así, pues, la frase pomposa de "imprimir a la lucha económica misma un carácter político", "terriblemente" profunda y revolucionaria, oculta, en el fondo, la tendencia tradicional a rebajar la política socialdemócrata al nivel de la política tradeunionista!"

Para no diferenciarse del viejo economismo los dirigentes de las CC.OO. no descartan en absoluto toda "política". Los comunistas hemos dicho siempre con Marx, Lenin que, la clase obrera lucha no porque "comprende teóricamente" o porque por sí sola ha "adquirido conciencia", sino cuando sus condiciones materiales de vida se han agravado hasta tal punto que se ve obligada a defenderse de los ataques patronales o ser aplastada. Por lo que esta lucha, que no pasa de ser una rebelión espontánea de obreros, en sí no tiene carácter de clase, eso es, no persigue por sí mismo la eliminación de las relaciones de producción capitalistas, o sea del sistema del trabajo asalariado. "Toda lucha de clase es lucha política": eso es, sin lucha política no hay lucha de clase; pero la lucha espontánea, en la misma medida y por la misma razón que no puede al-



canzar al nivel de la lucha política revolucionaria, no va más allá de la política burguesa: en efecto, el propio "tradeunionismo" es política burguesa, conciencia "reformista" en el plano político. Hay que repetir: los obreros no pueden tener conciencia comunista sino les es "introducida desde fuera" y que la clase obrera, "por si sola", con "sus propias fuerzas", solo podrá formarse una conciencia tradeunionista, esto es, organizarse en sindicatos para la defensa del salario, para reclamar al gobierno que reforme esta o aquella ley, etc, pero nada más. Jamas sin la guía y dirección de su partido de clase el proletariado superará los límites de la lucha económica y de las reformas.

Esto significa también, como es evidente, que todo "apoliticismo" - desde el de los anarquistas clásicos hasta sus formas modernas, tales como las que lucen los "teóricos" de las CC.OO - es tradeunionismo, pues, política en todo el sentido del termino - pero, de ninguna manera política proletaria (y consecuentemente, todo el contrario). Por otro lado, no es esta la primera vez, en España especialmente, que la "democracia directa de los anarquistas y la "democracia nueva" de los estalinistas se unen en una apologia, practica y teorica, de la "voluntad de las masas", o mas simplemente del "pueblo", lo que significa democracia burguesa y pues dictadura del capital. En este sentido también, los refranes "libertarios" de los "desestalinizadores" no hacen sino desarrollar las posiciones clásicas de la contrarrevolución estalinista (¡Cuanto mas democraticos, tanto mas burgueses!)

Pero, he aqui, que el falso PCE (y no es que esta madornal desviación sea exclusiva de esta canalla, sino patrimonio del oportunismo en general), nos sale con un "nuevo" enriquecimiento" del marxismo y declara que: "Los comunistas españoles, por nuestra parte, en una evolución que aún continua hemos ido superando las posiciones sectarias y dogmáticas, en otro tiempo dominantes, sobre el papel de los sindicatos y su relación con el partido. Hoy se rechaza la concepción del movimiento de masas como "correa de transmisión" del partido, se defiende la autonomía total de aquel, facilitando así el camino de la unidad de la clase obrera". (Sic!).

Los dirigentes oportunistas de las CC.OO que siempre han presentado dicho movimiento precisamente en este sentido, o sea, "autònomo", "independiente" del "gobierno y de los partidos políticos", no pierden la ocasiòn que los nacional-comunistas y socialistas les brindan para declarar en su "Proyecto" que: "La unidad solo serà posible si el movimiento sociopolítico de masas es en la pràctica, plenamente autònomo... La autonomía, por otra parte, no es un problema exclusivamente organizativo - de poseer una organizaciòn formalmente distinta - sino un problema político fundamental, de autonomía política total. Esta autonomía consiste principalmente en que el movimiento de masas debe de elaborar democràticamente en su seno, en reuniones de Comisiones y en asambleas, sus programas, sus planes de acciòn, su tàctica, su estrategia, es decir, su lènea de actuaciòn reivindicativa y política a todos los niveles. Por eso rechazamos como contraria a la unidad y al espíritu de esta la "correa de transmisiòn" de un partido concreto".

Ahì esta, en pocas palabras, toda una "nueva" concepciòn del "moderno sindicalismo", concepciòn que hoy comparten y practican todas las razas de oportunistas para mejor servir el altar divino de la forma de producciòn capitalista. Cuando se niega el principio leninista de que los sindicatos y las organizaciones y movimientos obreros de masas deben ser la "correa de transmisiòn" del Partido revolucionario, alegando ademàs que este "viejo" concepto es perjudicial al movimiento obrero, no se hace mäs que renegar del marxismo revolucionario, de su programa y fines històricos entregando inerme a la clase proletaria a manos de la burguesia.

Una clase sin partido es como un ejèrcito sin mandos.

Un partido "no vinculado al dogma" de un programa històrico - como lo son todos los partidos estalinistas - es una uniòn de revisionistas, eso es, de oportunistas, de agentes del capitalismo en el seno de la clase obrera. Su autonomía teórica, estratégica y tàctica es, en la realidad, su ilimitada sumisiòn a las exigencias del capitalismo. Con mayor razòn un sindicato o un movimiento de masas que pretende alzarse como fuerza política por encima del partido, no es mäs que una banda de

siervos del capital.

Por lo tanto, toda forma de organización del proletariado sin la guía férrea del partido político de la clase obrera es precaria. Sindicato, CC.OO, Consejos de fábrica, etc, pueden ser conquistados por el enemigo como lo han sido, si no han sido antes conquistados por el partido con su correcta dirección política.

Sin la dirección del partido político de la clase obrera, el partido comunista revolucionario, todos los organismos obreros inmediatos pierden no solo toda capacidad real de lucha revolucionaria, sino que son capturados y utilizados por el enemigo de clase. El mismo partido puede pasar al enemigo, como en la actualidad sucede si este abandona su programa. Pero el partido que nunca ha abandonado ni se ha alejado de sus principios no podrá pasar nunca al enemigo. En base a la clasificación marxista de la férrea jerarquía de funciones, al partido ocupa el primer puesto y, no por fetichismo de la forma-partido, sino, porque solo el partido posee los principios del marxismo revolucionario, solo el partido sabe donde ir y como ir, porque posee una visión científica de la lucha de clase que le permite preveer con seguridad y anticiparse al mañana. Este conocimiento es el resultado lógico de haber aferrado sólidamente la doctrina, y de no haber plegado nunca el programa revolucionario a la tan cacareada "situación".

La clase existe en virtud de la existencia del partido. El sindicato y las organizaciones obreras de masa son los órganos donde se opera la unidad de las fuerzas obreras organismos que en su seno solo hay proletarios. Luego entonces, ahí esta la razón del principio leninista de que estas organizaciones deben ser la reserva del partido en la lucha por el poder, la "correa de transmisión" entre el partido y las masa obreras. Negar esta función a las organizaciones de masas y quererlas poner por encima del partido revolucionario es traicionar a la clase proletaria y desterrar la revolución socialista, atando de pies y manos a los proletarios al carro de la burguesía.

Los comunistas llamamos a los proletarios más conscientes en este grave momento en que el oportunismo esta preparando una nueva traición a desenmascararlos ante todos los proletarios.

En nuestra fase histórica más que nunca se hace indispensable el coligamento directo entre partido revolucionario y organizaciones económicas, como única condición para impedir la destrucción de estas últimas o su completa sumisión e integración al estado burgués y sobre todo para dar a la lucha diaria de los obreros ese carácter de clase, esa mordiente revolucionaria sin la cual el proletariado no podrá de ninguna de las maneras marchar hacia su total emancipación de la explotación capitalista.

\* \* \* \* \*

### REFORMAS O REVOLUCION?

"Es completamente falso y contrario a la historia imaginarse el trabajo para las reformas como la revolución tirada a largo, y la revolución como una reforma condensada. Una transformación social y una reforma social no son elementos distintos por su duración sino por su contenido. Todo el secreto de las transformaciones históricas, mediante el uso del poder político reside precisamente en la transformación de simples modificaciones cuantitativas en una cualidad nueva o, por hablar en términos concretos, en el pasaje de un periodo histórico de una forma determinada de sociedad a otra. Por ello, todo el que se pronuncia a favor de la vía de las reformas legales en vez de la conquista del poder y de la revolución social, y contra ellas, no elige en realidad una vía más tranquila, más segura y más lenta que conduce al mismo fin, sino que elige un fin diverso, esto es, en vez de la instauración de una sociedad nueva, la de las modificaciones puramente superficiales de la vieja sociedad.

Es así que, partiendo de las consideraciones políticas del revisionismo, se llega a las mismas conclusiones de sus teorías económicas; es decir, estas miran en el fondo, no a la realización del orden socialista, no a la supresión del asalariado, sino a la dosificación en mayor o en menor grado de la explotación, a la supresión de los abusos del capitalismo mas no del capitalismo mismo".

ROSA LUXEMBURG

DESDE ALEMANIA

SINDICATOS "CIVILES" Y HUELGAS

"SALVAJES" EN ALEMANIA.

De la tímida llama actual se repropagara, no sin fatiga, el incendio proletario de mañana.

La oleada de "huelgas" salvajes" que en los pasados meses ha embestido Alemania merece ser resultada en cuanto que de ella se ha hecho rapido silencio. Damos seguidamente un cuadro difuso, si bién este no tiene en cuenta los últimos conflictos surgidos recientemente.

LAS CAUSAS

Los capitalistas de la R.F.A. se encuentran en una situación conyuntural favorable desde la crisis del 66-67. Conyuntura que en los últimos meses del 72 y en los primeros meses de año 73 ha continuado favorable, hasta tomar caracteres escandalosos. Escandalosos en lo que respecta en cifras, tanto el volumen de las ganancias, como el de la cartera de pedidos, pues mientras este era el 45% más que en el año 72, en el primer trimestre del 73, el porcentaje de las ganancias se habia elevado en general entre el 17% al 22% más que en el 72, esto según informes oficiales, puesto que si analizamos más detenidamente, el análisis de las ganancias presentado por algunos consorcios, nos encontraremos por ejemplo que la DEMAG, KLOECKNER-HUMBOLDT-DEUTZ, dan un 50%, la OPEL un 80%, AEG 25% MAN 37%, HOECHST, VW, und BMW 22% etc.

Paralelamente a los fabulosos incrementos de las ganancias de los capitalistas el proletariado alemán, a través de la estatización de los sindicatos, lleva unos años sin percibir ningún aumento real de salarios, tendencia que este año se incrementó ya que mientras en 1971 el aumento real fué un 0,7%,

en el 72 solo fué de un 0,4% y en el 73 según el cálculo hecho por el Handelsblatt (Este un periódico que representa los intereses del capital financiero alemán) de que cada marco de aumento tenido en el 73 por los obreros, solo percibirán realmente 56 Pf. el resto es para elevación de impuestos, elevación progresiva de impuestos, y elevación de los "seguros sociales", el obrero alemán se encuentra primero con que del aumento solo percibe un 56%, que el aumento de la vida ha subido en cifras oficiales un 7,8%, y que el aumento de la productividad suya fué superior en un 12% a la del 72. Si el sindicato negoció un acuerdo para que el obrero percibiese un 8,5% de aumento, para que este fuese real, el aumento debería ser de un 20%. en virtud a la inflación.

#### RONDAS TARIFARIAS

Para comprender el funcionamiento de la comedia que todos los años ponen en escena sindicatos, patronos y gobierno es necesario advertir que esta no es nueva y todos los años se repite. El primer acto no es público y en el se reúnen gobierno patronos y sindicatos y se acuerda en secreto la cifra del aumento. (Konzertierte Aktion). Como hay que guardar las apariencias por lo de la autonomía de las partes colidantes las próximas "luchas" la cifra viene publicada como cifra aconsejable por el gobierno. (Schmidt habló en octubre de un 8%).

A este punto intervienen las agrupaciones de Asociaciones Patronales acusando a obreros y sindicatos, que con sus peticiones de aumento de sueldo pueden ocasionar, una contracción de las ganancias, que conducirá a un descenso de las inversiones, cuya consecuencia será el estancamiento del desarrollo económico, cierre de fabricas y naturalmente al paro.

Para el capitalista esto significa, que cuando "su" economía entra en crisis, la culpa es de aquellos que toda la vida la pasan vendiendo la única mercancía que tienen; su fuerza de trabajo, poder comprar. Estos son los obreros. A estos se les dice que la culpa de todos sus males; alza de precios, cierre de fábricas y crisis económicas etc. etc. La tienen los elevados sueldos que percibimos! Por lo tanto Los salarios no se

aumentan!

El lo expone así: Está la economía en crisis como en el 66-67; es crimen pedir aumento de sueldos, pues podría significar la quiebra de los cortacédulas! Aunque si un millón de obreros parados han pagado las consecuencias! Estos señores afirman que nos encontramos en una situación de buena conjuntura económica más que así mismo es un crimen elevar los salarios, pues esto podría hacer peligrar la magnífica situación conjuntural en que vivimos. Que es lo que hay aquí de cierto! Cierto es: que los capitalistas solo invierten cuando ven que hay ganancia. Pero no es cierto que cuando el proletariado por incapacidad, por resignación o por reformismo se traga el cuento, consigue asegurarse una estabilidad de precios y los puestos de trabajo.

Aún cuando los metalúrgicos le metamos a nuestros patronos más de 4000 DM anuales por cabeza en los bolsillos (Esto le proporcionamos en 1969) no aseguramos con ello ni los precios ni los puestos de trabajo, sino mayores ganancias, para mayores inversiones, para mayor acumulación de capital, y por lo tanto más poder. Pues si el patrono necesita o no nuestra fuerza de trabajo, depende únicamente del desarrollo del mercado. Depende únicamente de que los productos alemanes encuentren -como hasta ahora- un amplio mercado o no. Y esto, no lo pueden asegurar nuestro patrón, pues el tampoco lo sabe. El volumen y la expansión del mercado internacional, la demanda y la oferta dependen de factores generales propios de aquel y en las cuales un capitalista aislado no tiene una influencia capital y menos aún las necesidades de los obreros que ese explota.

Siempre se repite que en la economía capitalista, la demanda sufre grandes fluctuaciones. Un seguro contra esas fluctuaciones no puede comprarlo el obrero aún a costa de ceder a todas las pretensiones del patron.

El sindicato comienza su papel, como todos los años en tres actos: El primer acto consiste en responder, demagógicamente a las amenazas de la patronal, con lo de haremos esto, y lo otro y lo de más allá, el segundo acto es la reunión de las comisiones tarifarias primero de empresa, luego locales, mas tarde regionales y al final la "gran comisión tarifaria" estas

hacen propuestas de un 17%, un 20% como cifra para discutir la negociación, se hacen referendums, consultas y una serie de trámites "democráticos" y comienza el tercer acto: negociaciones cierre del convenio, con la cantidad que anteriormente, al comienzo de la comedia, se había previsto en la reunión preliminar, entre actores y dirigentes.

El primer acto de la Ronda del 73 empieza con la propuesta del aumento de un 16% de las comisiones locales a la comisión central, al segundo acto se va con la rebaja del 16% al 11%, en vistas de la política estabilizadora del gobierno, la propuesta es aceptada por la base, y se comienzan las negociaciones. La patronal ofrece provocadoramente un 5,6% como cifra tope. Se hace un referendum y el 97% vota para tomar medidas de lucha a favor del 11%. Se entra en el 3<sup>er</sup> acto pues la comedia se estaba prolongando y se acepta la propuesta de un 8,5% como cifra justa y razonable, se hace la correspondiente consulta a la base, y esta vota un 52%, (en algunas zonas un 70%) en contra, un 20% se abstiene, y a favor solamente un 24%. El 8,5% es aceptado, pues para rechazarlo tenía que haber un 75% en contra.

En el primer trimestre del 73, el aumento de dividendos era ya de un 20% superior al año anterior, la productividad real había aumentado un 12%, y la cartera de pedidos un 45%. Con la conjuntura aumenta también la inflación y los impuestos, mientras que se habla oficialmente de aumento de un 7,8% a un 8,8%, la verdad, es que los productos de primera necesidad han aumentado: la carne un 15%, la fruta un 16,5% el pescado un 23%, las patatas un 55%, el pan un 20%, el tabaco un 22%, la gasolina un 22%, los seguros de los coches de un 30% a un 100 y un 200% etc. Los patronos proponen horas y turnos extra como el único modo para satisfacer la demanda, la semana laborable se prolonga de 40 a 50 horas, con lo que el aumento del salario real se recibe únicamente a cambio de horas "extra".

Loderer, el secretario general del I.G. Metall, después del referendum sobre el 8,5% dijo; que el sindicato había cometido, una notable equivocación al calcular equivocadamente el grado de conciencia de los colegas en las fábricas.

Como era el grado de conciencia de los colegas en las empresas, lo empezaron a comunicar al cabo de pocas semanas la prensa



sa burguesa, empezando a informar que en la empresa tal o cual, se encontraba en huelga. La noticia sobre las huelgas (salvajes las llama ahora la burguesia), no desapareció ya de las hojas de los periodicos, y con las huelgas de Opel y Ford, la noticia pasó a primera página.

La primera huelga, fué la de la Hoesch y Mannesmann, donde 15,000 obreros se declararon en huelga exigiendo un suplemento para poder compensar la carestia de la vida, la obtención de este suplemento mostró el camino, no solo a los obreros primero de la zona de Mannheim, pues a continuación de los de Mannesmann se levantaron en huelga, sino también a patronos y funcionarios del sindicato. Mientras estos en febrero, todavía no querian saber nada de huelgas y suplementos, hablaban solo de legalidad tarifaria (Los convenios tienen un año, y las "dos" partes se ven obligadas a atenerse a los convenios establecidos), a finales de abril, las dos partes se reunian para establecer el pago de un suplemento, fracasada esta reunión, a niveles nacionales, los convenios a nivel de empresa se fueron difundiendo mucho más aprisa que las huelgas.

De esta manera, después de la huelga de la Ford, nos encontramos con que el número de huelgistas en su punto culminante, representaban solo un 1% del total de los empleados en la industria metalúrgica, y en total desde febrero han hecho la huelga menos de un tres por ciento, para la obtención de un suplemento pro carestia, mientras por otro lado el suplemento fué percibido por casi un 50%, con diferentes nombres, y en diversos capítulos.

En cifras esto quiere decir; que mientras un 3% de los metalúrgicos alemanes, están dispuestos a hacer la huelga para reivindicar un suplemento a la subida que el sindicato negoció en enero, un 47% percibe el suplemento, sin tener que luchar gracias a las buenas "diligencias" de los mismos que han aceptado en enero el 8%, o sea: los representantes del IG Metall en las empresas. Estas cifras nos demuestran solamente que de momento, estas fuerzas en las empresas y en el seno del proletariado, no han sufrido una derrota ni ideológica ni física. Por otro lado el caracter más o menos económico, más o menos reformista de cualquier lucha obrera, no viene determinado por las motivacio-

nes que lo ocasionan, sino por el desarrollo que este puede tener.

Mas que en las huelgas, la respuesta del proletariado se halla en la respuesta de el 52% de votos contra el convenio en enero, a pesar de la propaganda masiva que el único aparato, el burgués, a través del sindicato y de la prensa hizo, intentando convencerle de que un 8,5% era justo y razonable,

#### DESARROLLO DEL MOVIMIENTO HUELGUISTICO

El descontento del proletariado, sobre el resultado obtenido en la "Ronda" tarifaria, fué desde el principio notable. Aunque, descontento en el seno del proletariado alemán, lo viene habiendo desde la crisis del 66-67. Esta vez à este descontento, se unió la inflación económica, que llevó al proletariado alemán, a una situación económica verdaderamente angustiosa. Solo tolerable en la medida que el obrero alemán prolongó su jornada de trabajo de 40, a 45 y 50 horas a la semana de media. La suspensión de éstas horas extras, sería también en gran manera, el motivo que aceleraría el conflicto en empresas como Opel y otras.

Los primeros en hacer la huelga fueron los de la Industria del acero, apenas terminadas todas las negociaciones tarifarias; a los obreros de la Hoesch, les siguió la huelga de la Mannesmann. En la Industria del Metal comienza el movimiento de huelga en mayo y junio, primero en el sur de Alemania, teniendo el foco principal en la zona industrial de Mannheim. En espacio de unos dias se encuentran en la zona más de 20 empresas en huelga. De estas por su dureza, hay que destacar la huelga de la John Deere. En el transcurso de la huelga, veremos como curioso, que las firmas de capital americano, son las más reacias a negociar. No quieren dejar al sindicato sin autoridad, accediendo a negociar, fuera del convenio. Si bien en estas huelgas no se ha obtenido un triunfo según la reivindicación inicial de la huelga. En todas ellas, el patrón haya dado suplementos pro carestía de la vida. Unos más altos y otros más bajos. Lo que significaba ya, una ruptura del convenio existente, por una de las partes: la patronal.

Con esto el sindicato podia haber negociado, la ruptura del

convenio existente, y llevarse la iniciativa del movimiento, aunque intentò hacerlo, con las negociaciones que para eso tuvo en mayo con la patronal, no triunfaron, no podían triunfar tampoco, porque significaba el ponerse a la cabeza de un movimiento huelgístico que se extendía por toda Alemania.

En junio: es Bremen donde en diversas fábricas se hace la huelga, primero los de la Vulcan, que llevan una huelga de varios días de duración con manifestaciones diarias por las calles de Bremen. La siguiò la huelga en la Klöckner. Como cuando la huelga de la Hoesch en enero, entraba ahora en huelga una de las fábricas que se destacaron en el movimiento huelgístico del 69. Una burguesía, llena de complejos como la Alemana, demostró claramente su estado de excitación y alarma, y por primera vez en estas huelgas, prensa, radio y televisión hacen una campaña de difamación de los huelgistas, y se traza la política, que más tarde se emplearía como norma, y que su punto culminante fué en la Ford; primero discriminación entre extranjeros y alemanes. Ofertas por carta a alemanes, y cartas de despido a los extranjeros; y en segundo lugar, intervención de la policía. Con todo la huelga resistía, mas al final reanudado el trabajo en la Klöckner la burguesía no encontraba su dulce nana en la prensa, pues ella comunicaba con esta noticia la de nuevas huelgas en diversas fábricas de la AEG, la VW, etc.. La prensa habla de un "otoño caliente", pero por lo visto los metalúrgicos no quieren esperar al otoño, y en Julio está de huelga la Hella en Lippstadt: a pesar de la intervención masiva de la policía, será con la huelga de agosto en la Pierburg en Neuss, las huelgas de mayor éxito. A mediados de Agosto, a pesar de las recomendaciones de la prensa burguesa de anunciar un otoño caliente, los obreros continúan sin querer esperar al otoño y se llega al punto culminante de la huelga, con la Opel y Ford en paro, se llega en un solo distrito del I.G. Metall al Nr. de 50,000 huelgistas.

#### LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS

Los obreros extranjeros en las últimas huelgas, han sobresalido repetidamente, unas veces como verdaderos "dirigentes" de

la huelga; y otras, como el grupo más combativo de ella. La situación miserable de discriminación dentro de la sociedad, la situación de discriminación en los puestos de trabajo, ocupando solo los puestos más duros, y a la vez peor pagados, han dado un color, a más de una huelga, completamente diferente del inicial, la transformación de un conflicto que comenzaba más que como una lucha económica, como arreglos de cuentas, encontró a una de las partes en lucha con muy poca costumbre a confiar en las negociaciones que el Consejo de Empresa hiciese. Al revés del alemán, que no solo confía, en el Consejo de Empresa, sino que ha dejado substituirse por este. El extranjero, ve en el Consejo de Empresa, el órgano de la Dirección, a través del cual se cometen todas las injusticias en la empresa. Así nos encontramos que mientras los alemanes llevan la huelga pro un suplemento por carestía, los extranjeros, la hacen principalmente, contra la discriminación que sufren en las empresas. Para una lucha común en estas condiciones, se necesita una conciencia solidaria, que en la situación actual, en la que se encuentra el proletariado no siempre es fácil. Sin embargo las huelgas en un principio, llegaron a tener esa solidaridad.

Hella Lippstad!

Una fábrica de recambios de automoviles, donde la mayoría son extranjeros, al segundo día de huelga, toda la fábrica ha dejado de funcionar, la huelga iniciada por los "extranjeros", con la reivindicación de 50 pf. para todos, fué aceptada como reivindicación común, Al segundo día de huelga estos abandonan la fábrica y van en manifestación por las calles del pueblo, cuando quieren regresar a la fábrica la policía los espera con porras, perros, y en parte con pistolas en la mano. La agresión policiaca consigue con esto que huelgistas alemanes y extranjeros se unan más aún y rechacen la policía, que se abstiene de hacer detenciones. Los días siguientes mientras la policía mantiene un cerco a la fábrica, los huelgistas reciben en la fábrica muestra de solidaridad de la población, esta les lleva comida bebida mientras la policía es silbada, y se la insulta, no solo por los huelgistas sino por la población. Esto en una situación en que la prensa, la radio y la televisión, estaban haciendo una campaña de brujas

contra los extranjeros, difamando los hechos y calumniando. Al cuarto dia de huelga la direcciòn no da 50 pf. para todos, pero dà 40 pf, a los grupos salariales màs bajos, y 30 pf, a los màs altos, es el màximo alcanzado gracias a la solidaridad entre "alemanes" y "extranjeros".

En la NEUSS de Pierburg, es donde la mayoría de los empleados son trabajadores extranjeros, se habian dado ya huelgas en junio, el Consejo de Empresa terminò las huelgas con promesas que no cumpliò. En agosto, y en pleno apogeo del movimiento huelgístico, las mujeres comienan la huelga, exceptuando alguna alemana, que trabajaba en producciòn y también hacen la huelga, los alemanes en su mayoría, mecánicos, preparadores y maestros se mantienen pasivos, se muestran comprensivos, pero no hacen la huelga. La intervenciòn de la policia, desalojando la fàbrica, provistos de porras cascos y perros, contra las mujeres, llevò a estos a solidarizarse con las mujeres en huelga. Y lo contrario de lo que màs tarde pasaría en la Ford, donde los maestros marcharian conjuntamente con la policia, en Neuss estos se pegan con la policia. Despues de una semana de huelga, la direcciòn està dispuesta a negociar y ofrece aumentos de sueldo. Estos que son aceptados por el Consejo de Empresa, son en cambio rechazados por los huelgistas, a los tres dias de esto, el Consejo de Empresa anuncia, que los aumentos son aceptados por la empresa. Esto es un viernes el comitè de huelga anuncia la terminaciòn de la huelga para el lunes siguiente.

El lunes se reanuda el trabajo, la policia que estuvo presente durante toda la huelga, el lunes también està presente, para "cuidar que no se den disturbios a la reanudaciòn del trabajo". Se pide que esta abandone la fàbrica como condiciòn para reanudar el trabajo, al no hacerlo, cuando se està formando de nuevo la huelga, la policia interviene una vez màs deteniendo a los que màs se habian destacado durante el transcurso de la huelga. Aunque si los ponen de nuevo en libertad, el frente està roto, se reanuda el trabajo consiguiendo solo una parte de las reivindicaciones. La policia de extranjeros en plan matòn habia escrito a màs de 100 mujeres, cartas para abandonar inmediatamente el país, pues les negaban el permiso

de residencia.

En Neuss, a pesar del intento de división entre alemanes y extranjeros, la unión se mantuvo intacta durante dos semanas y solo la intervención del método de represión físico, ablandó a los huelgistas.

Ford Köln

El prelude de la huelga en la Ford, lo dió la dirección y el consejo de empresa en la última asamblea de empresa, (estando ya la Opel en huelga) negando el suplemento de carestía, y diciendo que la imposibilidad de pagarlo venía determinada por los huelgistas ingleses de la Ford. Esta asamblea calentó los ánimos ya por sí calientes, por que el dinero no llegaba a fin de mes. La reivindicación hecha durante la asamblea de un marco de aumento para todos, fué durante minutos aplaudida. Que a continuación de la asamblea no se haya comenzado la huelga se debe solo, a la inexistencia, de cualquier tipo de organización dentro del seno del proletariado. Esta iba a estallar por otro lado una semana después, y por causa de un problema, ya también viejo en la empresa. La dirección como todos los años, había despedido este año también a los extranjeros que llegaron tarde de vacaciones, 545 turcos. Estos reivindican desde años, 6 semanas de vacaciones, pues tienen dos semanas de viaje hasta sus casas. El trabajo de los despedidos, como todos los años y hasta que nuevos turcos viniesen a ocupar los puestos de los despedidos, lo tenían que realizar los compañeros de estos. El viernes los obreros turcos de la nave Y, se niegan a realizar el trabajo que no les corresponde, y piden ya que necesitan gente que se admita a los despedidos. El maestro amenaza con despedirlos a ellos también si no se reanuda el trabajo, esto colma a los obreros turcos, y encabezados por un enlace sindical turco, en total unos 60 se ponen en marcha a través de la fábrica, a las tres horas eran 8000, en la fábrica nadie trabaja, ni turcos ni alemanes, en asamblea frente la nave M, lugar que sería durante la huelga el punto de reunión se hacen las reivindicaciones, y se justifica por todos ellos la necesidad de ir a la huelga. Se pide 1 DM de aumento para todos, readmisión de los despedidos, 6 semanas de vacaciones pagadas, disminución de los tiempos de trabajo, y el pago de las horas de huelga. Estas reivindicaciones

son presentadas por turcos y aun por alemanes. Después de esto se van cada uno a su casa, los turnos de noche, del viernes y el turno "extra" del sábado trabajan normal.

El lunes en tres naves no se reanuda el trabajo, estos, marchan por la fábrica y consiguen que toda la fábrica deje de nuevo de trabajar, se elige un comité de huelga, y se vuelven a repetir las mismas reivindicaciones. Aunque hasta este momento en la fábrica no se había dado ningún tropiezo entre huelgistas y los esquirols pues estos no los había, la prensa la radio y la televisión comienzan una campaña de calumnias, dando por doquier datos y hechos falsos. Los titulares de los periódicos aparecen con titulares, "elementos subversivos turcos, pegan a obreros alemanes", aunque la televisión no pudiese presentar luego semejantes peleas, sino a grupos de gente bastante disciplinados, que se manifestaban pacíficamente en la fábrica. El consejo de empresa intenta controlar el movimiento todavía diciendo que comprendía muy bien la actitud de los compañeros, y que entablaria negociaciones con la dirección. Durante esta asamblea mientras la policía tomaba posiciones alrededor de la fábrica, un helicóptero de la policía pasaba por encima de los asambleístas. El primer acuerdo tomado por la asamblea y el comité de huelga fué: Prohibición de tomar alcohol, durante el tiempo que durase la huelga; no emplear la violencia, contra los que quisieran trabajar; no causar desperfectos en instalaciones y maquinarias.

Estas normas fueron mantenidas, con bastante disciplina durante todo el tiempo de la huelga. Aunque la prensa burguesa, conociéndolas nunca las mencionó.

La primera discusión que abrió una grieta, entre las relaciones entre alemanes y extranjeros, se produjo el lunes por la tarde, el comité de huelga decide, ocupar las puertas de la fábrica, para evitar que los turnos de noche, al igual que pasó el viernes, reanuden el trabajo. Esto a los obreros alemanes (los peor informados durante todo el tiempo de la huelga) les sentó mal, ya que querían irse a casa, y no llegaban a comprender lo que pasaba. Esta grieta que se empezaba a formar entre los obreros de la Ford, caía más en la cuenta de los huelgistas, que en los intentos de división que por parte de la bur-

guesia se venía haciendo. El comité de huelga veía en los turcos, el material más servible para conducir la huelga, y no intento siquiera hacer propaganda entre los alemanes, estos se encontraron desorientados, y sin comprender el turco, abandonados por consejo de empresa y enlaces sindicales. En la empresa hacían la huelga, en la calle eran presa, de una campaña de nacionalismo a su favor y en contra de los turcos, que si no consiguió que estos de verdad se enfrentaran a los turcos, consiguió apartarlos gradualmente del recinto de la fábrica.

El martes por la mañana, el IG Metall, desde las puertas de la fábrica, armados de un equipo de alzavoces, intenta hacerse una vez más con la iniciativa de la huelga. Solo consiguieron dividir más a alemanes y turcos, la mayoría de los alemanes, se marchan ya a las 8 de la mañana a sus casas. A continuación el consejo de empresa anuncia una asamblea, en la estación de autobuses frente la fábrica; acuden unos quinientos huelgistas, la mayoría alemanes. El consejo de empresa anuncia que había conseguido la admisión de los despedidos y con esta noticia, marchan al lugar donde en este momento están reunidos varios miles de huelgistas en asamblea. El consejo de empresa invita al comité de huelga a reunirse con él. La reunión no trae ningún acuerdo al negarse el consejo de empresa a reconocer la autoridad del comité de huelga, y la huelga en sí. Para demostrar la confianza que los extranjeros tienen en el consejo de empresa es interesante saber que los turcos exigieron que durante el tiempo de la reunión, un par de miembros del consejo de empresa, deberían quedarse de rehenes, pues se corría el rumor que la policía quería detener al comité de huelga.

El martes por la noche y con la ayuda de la policía, la dirección intenta valiéndose de varios trucos, que se reanude el trabajo, el truco consistía en anunciar el término de la huelga, y la reanudación del trabajo normal, para ello la policía debería desalojar la fábrica de huelgistas, la policía aunque ocupó las posiciones para actuar, la orden de desalojar no se dió, y el trabajo no se reanudó.

El miércoles por la mañana, la separación entre alemanes y turcos, es todavía más manifiesta, los turcos hacen la huelga



por un lado, y los alemanes por otro. El consejo de empresa se presenta en la reunión, diciendo que después de toda la noche de negociaciones con la dirección se había conseguido; 280 DM de suplemento, readmisión de los despedidos, y pago de los días de huelga. Hay entre los huelgistas división de opiniones, pero se puede constatar, que mientras una mayoría de los alemanes aceptaba esto como un triunfo, a los turcos les parecía no haber conseguido nada, y decían de seguir la huelga.

Se celebró una nueva reunión de los huelgistas en la nave G, se decide la continuación de la huelga. La dirección en esta asamblea presenta una propuesta al comité de huelga, para discutir de nuevo las reivindicaciones de los huelgistas, entre la dirección, consejo de empresa y comité de huelga. El comité de huelga rechaza esta oferta diciendo que el consejo de empresa no tenía nada que discutir. La dirección no acepta esta contraoferta de discutir sin el consejo de empresa. Y es aquí donde la huelga se pierde, y donde esta viene derrotada. A pesar de los errores cometidos hasta esa fecha, la huelga en sí, las reivindicaciones de esta, y que la dirección hubiese aceptado la discusión con el comité de huelga, reconociendo la autoridad de este, no solo era un ejemplo de verdadera lucha económica en la RFA, sino que era una negación de las funciones del consejo de empresa como órgano de los obreros en la empresa. El paso dado por el comité de huelga, que en otra situación y habiendo llevado a cabo mejor las cosas sería justo, en este momento fue erróneo, la oportunidad de que a través de la intervención en la negociación con la dirección el comité pudiese conseguir mejoras económicas o de ordenación del trabajo que fuese aceptada por alemanes y extranjeros, fue desaprovechada. Fue desaprovechada la oportunidad de tener un cuerpo reconocido en la empresa, paralelamente al cuerpo "oficial" consejo de empresa. Aunque tampoco podía ser de otra manera si vemos que ideológicamente el KPD-ML era el que influenciaba este comité.

El miércoles por la tarde una parte del turno de tarde principalmente alemanes reanudan, el trabajo. Estos suspenden el trabajo al ver que la huelga continúa. Pero nadie intenta hacer propaganda ante ellos, ni indicarles la necesidad de permanecer

unidos, para poder vencer en la huelga. El miércoles por la noche la policía, Consejo de Empresa, IG Metall y dirección, planean el desalojo de la fábrica por la policía. El jueves por la mañana, al grupo de manifestantes les viene de frente un grupo de 800 individuos, armados de palos, porras de policía, cadenas de bicicletas enarbolando un letrero, que decía: ¡Queremos trabajar! Este grupo se presentó como de obreros alemanes, cansados de ser maltratados por los turcos, en realidad en este grupo no llegaron a 20 el número de caras conocidas por los manifestantes, al lado de algún elemento del Consejo de Empresa y maestros, los demás eran extraños a la empresa, este grupo se abalanzó sobre los huelgistas, que cogidos por sorpresa, antes de poder siquiera reaccionar a los golpes de los matones, le cayeron encima los golpes de la policía, que en número de 1000 y preparados de antemano, "para evitar disturbios" cayeron sobre los manifestantes, el resultado fue: Que más de 80 heridos tuvieron que ser atendidos en el hospital y más de cien por las ambulancias, que también en el transcurso de la noche fueron apostadas en la puerta de la fábrica,

A palos y porrazos se obligó a reanudar el trabajo, a los que la policía no detuvo durante su intervención por la mañana, los detuvo más tarde la policía que acompañada por el consejo de empresa le iba señalando los obreros que en el transcurso de la huelga se habían destacado.

El primer día hubo ya 20 detenidos, y cien despidos, de las reivindicaciones de los días de huelga solo se quedó el suplemento pro carestía. Los despidos quedan despedidos y todo lo demás se quedó ahogado por la agresión de la policía y las denuncias del Consejo de Empresa, y errores del comité de huelga.

## EL EPILOGO

El movimiento de huelga en Renania del Norte-Westfalia no solo ha mostrado claramente las partes en lucha, sino también las relaciones de estas partes con los componentes de la sociedad. El mito del estado neutral, de la paz social, y de los derechos iguales, fueron descarnados por la actitud tomada por el Estado. Una vez más quedó contestada, la pregunta: ¿Quién

tiene el poder? ¿Cual es la función del Estado y del gobierno?

Willy Brandt, el canciller de la "paz", y de las apelaciones al proletariado para que este renuncie a subir el precio de su mercancía; la fuerza de trabajo. Respondió esta vez a las preguntas, con la intervención de la policía, la burguesía mostró una vez más su carácter opresor de clase, así como la verdadera función que las fuerzas del "orden" tienen. No seremos nosotros quien reprobemos su actitud. No podía ser otra. En esta ocasión solo nos toca lamentar: que a la lucha de clase que la burguesía hizo a los obreros en huelga, estos no hayan respondido todavía como clase. No podían hacerlo, después de medio siglo de contrarrevolución y a falta de cualquiera dirección política de clase: pero la tímida llamita de hoy se propagará, no sin fatiga y mil esfuerzos en el incendio de mañana.

\*\*\* \*\*

La idea que tenía Fourier de transformar, gracias al sistema de falansterios, toda el agua de los mares del globo en limonada, era sin duda muy fantástica. Mas la idea de Bernstein y de los renegados en general de transformar, vertiendo progresivamente botellas de limonada social-reformista, el mar de la amargura capitalista en un mar de dulzura socialista, es solo más tonta pero menos fantástica.

Las relaciones de producción de la sociedad capitalista se acercan cada vez más a las relaciones de producción de la sociedad socialista, mas por el contrario sus relaciones políticas y jurídicas erigen entre la sociedad capitalista y la sociedad socialista un muro cada vez más alto. Este muro no solamente no está cercendado, sino que está REFORZADO, CONSOLIDADO, POTENCIADO por el desarrollo de las reformas sociales y de la democracia.

Aquello que únicamente podrá abatirlo es pues EL GOLPE DE ARIETE DE LA REVOLUCION, esto es LA CONQUISTA DEL PODER POLITICO POR PARTE DEL PROLETARIADO.

ROSA LUXEMBURG

## PRENSA INTERNACIONAL

EN LENGUA ITALIANA:	Il Programma Comunista	(quincenal)
	Il Sindacato Rosso	(mensual )
" "	FRANCESA. Le Proletaire	(quincenal)
	Programme Communiste	(trimestral)
" "	ESPAÑOLA El Programa Comunista	(bimensual)
" "	ALEMANA Internationale Revolution	(cuatrimestral)

## NUESTRAS PUBLICACIONES DISPONIBLES

### EN LENGUA ITALIANA:

- " In difesa della continuità del programma comunista "
- " Elementi dell'economia marxista" / "Sul metodo dialettico" /
- " marxismo e conoscenza umana " /
- " Forza violenza, dittatura nella lotta di classe "
- " Dialogato coi Morti" (Il XX Congresso del P.C. Russo)
- " Classe, Partito e Stato nella teoria marxista"
- " Partito e Classe"
- " Storia della Sinistra Comunista" I<sup>o</sup> vol.
- " Storia della Sinistra Comunista" II<sup>o</sup> vol.
- " L'estremismo malattia infantile del comunismo" condanna dei futuri rinnegati.
- " O preparazione rivoluzionaria o preparazione elettorale" (bilancio del parlamentarismo rivoluzionario dei dibattiti nell' Internazionale comunista ad oggi)
- " Chi siamo e cosa vogliamo" / "Tracciato d'impostazione" /
- " I fondamenti del comunismo rivoluzionario".

EN LENGUA FRANCESA:

Bilan d'une Revolution / Dialogue avec les Morts / Parti et Classe. / La cuestion parlamentaire dans l'Internationale Communiste / Communisme et Fascisme / Les fondements du communisme revolutionaire

EN LENGUA ALEMANA:

Die Frage der revolutionäre Partei  
Revolution und Konterrevolution in Russland  
Der Kampf gegen den alten und heutigen Revisionismus

EN LENGUA INGLESA:

Appeal for the international reorganisation of the revolutionary Marxist movement / Fundamental points for joining the International Communist Party

EN LENGUA ESPAÑOLA

Los fundamentos del comunismo revolucionario / Que es el partido comunista internacional / Que fué el Frente popular / España 1936

EN LENGUA PORTUGUESA:

Teses características do Partido

Para pedidos y cartas dirigirse a:

Il Programma Comunista - Cas. Post. 962 MILANO

B. P. 266 - 13211 Marseille Cédex 1

"Le prolétaire" 20, rue Jean - Bouton 75012 PARIS

(imprimido a Milan)